

Elaboración del cuestionario de factores predictores del Bullying.

Questionnaire predictors of Bullying

Alexandra Hernández Muro ¹

RESUMEN

El presente trabajo tuvo como objetivo validar un cuestionario que permita predecir la pertenencia de los alumnos al grupo de agresores en la dinámica del Bullying. Se tomó como referencia investigaciones que encontraron predominio de ciertas variables psicológicas en agresores a diferencia de las víctimas y espectadores. Teniendo en cuenta estos datos, se desarrolló una prueba de predicción basada en 4 factores: la psicopatía, influencia en los pares, la impulsividad y la baja empatía. El cuestionario fue aplicado a 472 alumnos de un colegio particular de Lima Metropolitana y los resultados confirmaron su confiabilidad, validez y fuerza predictiva.

PALABRAS CLAVE: Bullying, psicopatía, impulsividad, influencia en los pares, baja empatía, confiabilidad, validez.

SUMMARY

This study aimed to validate a questionnaire designed to predict the students belonging to the group of aggressors in the dynamics of Bullying. It was taken like reference researches that found predominance of certain psychological variables in aggressors unlike victims and spectators. Considering these data was developed a test of prediction based on 4 factors: psychopathy, influence on peers, impulsivity and low empathy. The questionnaire was administered to 472 students of a private school in Metropolitan Lima and the results confirmed its confiability, validity and predictive power.

KEY WORDS: Bullying, psychopathy, impulsivity, peer influence, low empathy, confiability, validity.

INTRODUCCIÓN

La definición más usada para el Bullying es la acuñada por Dan Olweus (1993) que conceptualiza al bullying como una *conducta agresiva con intención de hacer daño o causar malestar que ocurre repetidas veces en una relación, produciendo un desbalance de poder o fuerza*. Es un tipo de abuso entre pares (Fleming y Towey, 2002).

Según Pellegrini, Bartini y Brooks (1999) los agresores conforman alrededor del 7% al 15% de la población de un colegio y, generalmente, forman grupos con otros bullies y son catalogados como “populares”.

En relación a la edad, hay un consenso casi general de que la intimidación se da más fuertemente entre los 11 y 15 años y declina en la adolescencia tardía. Esto coincide con Fulgini y Cols. (Citado por Papalia, 2001), ya que estos autores proponen que la influencia de los pares es más fuerte en la adolescencia temprana y media (11 a 15 años). Esto alerta sobre la importancia de la popularidad y liderazgo en el aumento de la actividad intimidatoria en los jóvenes.

Olweus (Citado por Hernández y Sevilla, 2006) señala que el alumno agresor posee temperamento agresivo e impulsivo, además posee deficiencias para una comunicación efectiva y capacidad empática, por lo que no posee sentimientos de culpabilidad.

¹ Facultad de Psicología Leopoldo Chiappo. Universidad Peruana Cayetano Heredia. Lima, Perú.

ARTÍCULO ORIGINAL

Son personas con alta autoestima y autosuficiencia, belicosos y tienen alta necesidad de dominar a los demás. Siguiendo esta línea, Hernández y Sevilla (2006) adicionan a este perfil la falta de autocontrol, la falta de sinceridad, el alto psicoticismo, neuroticismo, extraversión y la habilidad para mentir.

La investigación realizada por Tomeek (Citado por Pellegrini, et al, 1999) reveló que los factores típicos que afectan la forma y el contenido del bullying son: el nivel de relación en el grupo, el nivel de la manifestación de la relación durante la actividad, la atmósfera experimentada en el grupo, *el estilo de liderazgo*, los rituales de iniciación y el estado de las relaciones. Asimismo, son muchos los factores que intervienen para que un adolescente o niño se convierta en bullie; la familia, el entorno de pares, la escuela y la comunidad contribuyen a la formación de las características del acosador: impulsividad, personalidad dominante, intolerancia a la frustración, dificultad en seguir las normas, violencia vista como herramienta positiva.

Según Ohsako (1997), los bullies poseen seguridad y sufren de poca ansiedad, sin embargo, tienen una tendencia a percibir que son agredidos aun cuando esto no ocurre en realidad. Generalmente, tienen mayor desarrollo físico y muestran mayor fuerza muscular, pero si esto no se da, son los que organizan al grupo que los rodea, manifestando *liderazgo e influencia sobre sus pares*.

Los datos del estudio realizado en Jordania (Ohsako, 1997), basado en los records de 1995 y 1996, revelaron que de un total de 1309 incidentes de violencia durante este periodo, aproximadamente el 83% fueron inflingidos por los varones. Asimismo, indicó que el Bullying ocupó el 24% de estos incidentes. Estos datos se relacionan con los encontrados por Melton et al. (1998), Nansel et al. (2001) y Olweus (1993) que indican que mediante auto reportes, los niños manifiestan mayores tendencias a ser bullie que las niñas. Los estudios de Boulton y Underwood (1992), Nansel, et al. (2001), Olweus (1993), Perry, Kusel y Perry (1998), Rigby y Slee (1991) y Whitney y Smith (1993) (Citados por Fleming y Towey, 2002), encontraron también que los niños reportaron mayores casos de violencia que las niñas, sin embargo, otros estudios encontraron que no habían diferencias de género para el bullying (Boulton y Smith, 1994; Chrach, Pepler y Ziegler, 1995; Hoover, Oliver y Hazler, 1992; Melton, et al., 1998, (Citados por Fleming y Towey, 2002).

Perfil del agresor en el bullying*Psicoticismo*

Eysenck (En: Ruíz y Cano, 2009), denominó al psicoticismo como la tendencia a la conducta anormal del sujeto. Implica un componente de vulnerabilidad a la psicosis, a la conducta psicopática (antisocial), cuya base biológica se relaciona con una heredabilidad poligenética.

Las características que muestran sujetos con puntuaciones altas en este factor son: ser aislados, problemáticos, crueles, faltos de sentimientos y empatía, hostiles con los demás y prefieren cosas extrañas y poco usuales. Suelen correlacionar positivamente con medidas de rasgos como: inmadurez, irresponsabilidad, oposición a la autoridad, independencia, dificultad para aceptar las normas.

Tienden a ser sujetos poco cooperativos, con dificultad para mantener la atención y manifiestan un alto grado de creatividad u originalidad definido por lo inusual de las respuestas asociativas que presentan. En cuanto a los valores, tienden a subvalorar a las otras personas y son especialmente autoritarios. Sus intereses se dirigen a actividades sexuales no personalizadas, deportes extremos, teniendo poco atractivo para ellos los aspectos culturales y educacionales, además, sus producciones y preferencias artísticas son extravagantes (Ibáñez, 1997).

La asociación entre la variable psicoticismo (Eynseck, 1970, 1977 citado por Estarellles, Gracia, García y Preito (1989) y conducta antisocial es un hecho comprobado en múltiples investigaciones. La investigación realizada por Estarellles, et al. (1989), encontró que la variable psicoticismo resulta la más confiable a la hora de predecir el comportamiento antisocial.

Siguiendo esta misma línea, Lykken (2000) (citado por Herrero, Ordoñez, Salas y Colom, 2002) propuso un modelo para explicar el desarrollo de las personalidades antisociales. Los rasgos temperamentales que propuso este autor son: la búsqueda de sensaciones, la impulsividad y la ausencia de miedo. Hare, Frazelle y Cox (1978) encontraron diferencias en la actividad cardíaca y electrodérmica de psicópatas y no psicópatas, en este sentido, los psicópatas tenían mayor aceleración cardíaca y menor actividad electrotérmica. Se ha encontrado también en psicópatas un menor nivel de sobresalto

ARTÍCULO ORIGINAL

(medido mediante reflejo parpebral) cuando se les presenta un tono alto durante la visión de imágenes emocionalmente negativas, como un cuerpo humano mutilado (Patrick, Bradley y Lang, 1993; Levenston, Patrick, Bradley y Lang, 2000) o mientras, se imaginan situaciones que deben evocar miedo (Patrick, Cuthbert y Lang, 1993) (Citados por Herrero, et al., 2002).

Paredes (2002) señala la frialdad afectiva como característica de pacientes con niveles significativos de psicoticismo, esquizofrenia, alcoholismo y farmacodependientes. Las características que señala para la frialdad afectiva son: insensibilidad, indiferencia, incapacidad de amar y pérdida de respuesta afectiva.

Cerezo (2001) ubica al psicoticismo como variable discriminante entre los bullies y las víctimas. Por lo, tanto es considerado como una variable indispensable para la detección de los bullies, ya que los puntajes que éstos obtuvieron en el cuestionario de personalidad EPQ-J de Eysenck fueron considerablemente mayores que los puntajes obtenidos por las víctimas.

Los resultados revelaron diferencias significativas, ya que se observaron altas puntuaciones en Psicoticismo, Sinceridad y Liderazgo en los bullies, y Autocontrol y Ansiedad/Timidez en las víctimas, destacando el *Psicoticismo* como dimensión discriminante entre ambos grupos.

Connolly y O'Moore (2002), realizaron un estudio de personalidad a 115 bullies en Dublín, Irlanda. Aplicaron el Cuestionario de Personalidad de Eysenck (1975) que mide el neuroticismo, extraversión y *psicoticismo* y encontraron que los bullies mostraron mayor inhibición emocional y puntuaron más en extraversión.

Impulsividad

La impulsividad o ausencia de autocontrol, está clásicamente asociado a tres conceptos: el actuar sin pensar, la velocidad incrementada de la respuesta y la impaciencia. En este sentido, el niño o adolescente con bajo autocontrol posee las siguientes características:

- Excitabilidad
- Actuar antes de pensar
- Desorganización
- Pobre habilidad de planeamiento
- Excesivo cambio de una actividad a otra.
- Problemas constantes por comportamientos inapropiados.

Además, son proclives a reacciones automáticas de rabia o cólera, que pueden ir acompañadas de insultos, golpes o destrucción material. Asimismo, poseen dificultades para continuar la elaboración de una tarea aburrida o difícil, por lo que mucho de estos niños o adolescentes tienen notas bajas o son considerados poco inteligentes. Esto se relaciona con lo propuesto por Connolly y O'Moore (2002), ya que encontraron en su investigación que los alumnos agresores se calificaban negativamente en el área académica.

La investigación, realizada por Unnever y Cornell (2003) encontró que los estudiantes que utilizaban fármacos para controlar el trastorno de déficit de atención eran más proclives a ser victimizados y a agredir. Además, encontraron que esta relación puede ser explicada por un bajo autocontrol (constructo teorizado por Gottfredson y Hirschi en 1990), que también predice el comportamiento criminal. Estos resultados identifican el bajo autocontrol y el TDAH como factores de riesgo potenciales para el bullying y que tiene implicaciones para la investigación del autocontrol en adolescentes (Unnever y Cornell, 2003).

Influencia en los pares

En relación al liderazgo, Goleman (1998) lo define como el arte de persuadir a la gente a trabajar hacia un objetivo común.

Otros autores lo definen como el proceso en el cual influyen líderes sobre seguidores, y viceversa, para lograr objetivos. La *influencia*, es el proceso por el cual es líder comunica sus ideas, los seguidores las aceptan y se sienten motivados para respaldarlas y efectuar el cambio, es considerado como una *correspondencia de influencias que tiene lugar entre los líderes y sus seguidores*, mediante la cual, *las dos partes procuran llegar a ciertos cambios y resultados reales que reflejan las intenciones que comparten* (Daft, 2006).

Weber (Citado por Ramirez, 2007), define carisma como la cualidad por el que un individuo es aceptado y obedecido sin cuestionamientos por todos, por sus dotes o virtudes especiales. En este caso, los líderes carismáticos son capaces de poder inspirar y motivar a sus seguidores para que rindan o hagan más cosas de las que normalmente harían, resaltando que el líder carismático mantiene una característica única en comparación con los demás líderes, y es que esta clase de líder no pide ni se esfuerza por conseguir la atención de los demás sino que él la capta. Este tipo de líder se

ARTÍCULO ORIGINAL

considera merecedor de una confianza total, resultan agradables a la mayoría de las personas, mantiene un dinamismo alrededor del estatus quo, mantiene metas a futuro de modo constante, es altamente competente en aquello que hace y en aquello que lo motiva, sobresale por su comportamiento poco convencional y ejerce mucha influencia dada por la experiencia en los seguidores.

Este carisma, sin embargo, puede tener una connotación negativa ya que puede ser utilizado con fines egoístas, engañando, manipulando y explotando a los miembros del grupo, lo que podría ser peligroso ya que la base de este carisma es más emocional que lógico o racional. Otro autor que ha trabajado este tema ha sido Robert House (Citado en Daft, 2006) quien identificó tres características del líder carismático: una confianza muy elevada en sí mismo, dominio y fuertes convicciones en sus creencias.

El autoritarismo es en esencia un fenómeno relacionado con el poder y la desconfianza. Tiene que ver, por una parte, con la forma en que concebimos a las personas y la relación entre ellas y, por otra, con la manera en que entendemos la estructura social y el orden jerárquico (Daft, 2006).

En la dinámica líder – subordinado, los segundos deben limitarse a ser los medios a través de los cuales se cumplen fines pensados por la autoridad jerárquica. En relación al líder, estos sienten bienestar cuando mandan a otras personas, pues suele favorecer la formación de valía personal y social (Del Solar, 2006).

La investigación entre niños de primaria apoya el punto de vista que *los compañeros del grupo social refuerzan y mantienen los patrones de intimidación* (Craig y Pepler, 1997; Salmivalli, et al., 1996, citados por Espelage, Holt y Henkel, 2003). Estos autores sostienen que la intimidación puede entenderse mejor desde una perspectiva social-interaccional: los comportamientos de intimidación se consideran el resultado de una compleja interacción entre características individuales, como la *impulsividad*, y el contexto social, incluyendo el grupo de compañeros y el sistema social de la escuela. Pellegrini, et al. (1999) hallaron que la intimidación aumento el estatus y la popularidad dentro del grupo, en la investigación que realizaron a 138 estudiantes del quinto grado que hacían la transición al primer año de la escuela intermedia.

En una investigación de Espelage (2003 – 2004), se encontró que los bullies no solo se asociaban con otros que tenían niveles parecidos de comportamientos de intimidación, sino que también reportaron un aumento de estos comportamientos durante el año escolar si su grupo primario de compañeros maltrataba a otros. Además, Thunfors y Cornell (2006), tuvieron como objetivo determinar la popularidad de los estudiantes envueltos en la intimidación mediante los reportes de los pares. Sus resultados probaron que los bullies son los alumnos más *populares* de la escuela en comparación con los otros alumnos.

Cerezo (2002) investigó: sobre *El bullying y su relación con las actitudes de socialización en adolescentes*. Los resultados revelaron diferencias significativas entre alumnos agresivos, víctimas y bien adaptados en cuanto a ascendencia social en el grupo, observando valores menores en los víctimas. En general: Cerezo encontró que los valores de consideración hacia los demás son bajos en toda la muestra, la percepción del clima social del aula presentó escasas diferencias entre bien adaptados y agresores, lo que puede ser interpretado como elemento favorecedor de bullying en los contextos escolares. Asimismo, en esta investigación se encontró que la variable liderazgo aparece como específica en los agresores, frente a los otros dos grupos. Los agresores presentan un perfil específico frente a las víctimas, resultando relevante su fortaleza física, la provocación y su carácter de *liderazgo* frente a la cobardía, ansiedad y sentimientos de antipatía que despiertan las víctimas.

En este contexto, la presente investigación tuvo como objetivo el establecimiento de las propiedades psicométricas de un cuestionario de factores predictores del bullying.

MÉTODOS

Nivel, tipo y diseño de la Investigación

Nivel aplicado. Según Alarcón (1991) la investigación aplicada se basa en los conocimientos teóricos para la aplicación. La investigación es de tipo psicométrica. Y su diseño es no experimental.

Descripción de la Muestra

La muestra estuvo constituida por 472 alumnos matriculados en el año 2008 en 1ro, 2do, 3ro y 4to de secundaria de un colegio particular mixto de Lima

ARTÍCULO ORIGINAL

Metropolitana. Las edades fluctuaron entre los 11 y 15 años. Estuvo conformada por 217 mujeres y 255 hombres.

RESULTADOS

Se propusieron luego de una depuración, 30 ítems que pasaron por criterio de jueces. En esa instancia solo se aprobaron 26 ítems que fueron aplicados a la muestra y pasaron las pruebas estadísticas pertinentes que se detallan a continuación.

Análisis de ítems: Homogeneidad

Se realizó el análisis de homogeneidad (correlación ítem-test) para los 26 ítems y se obtuvo coeficientes mayores a 0,39, por lo que no se descartaron los ítems propuestos. Además, todos los índices fueron significativos al 0,05.

Análisis de la Confiabilidad

Se sometieron los ítems al análisis de consistencia interna por mitades y de covarianza. Se dividieron los ítems en pares e impares para la consistencia interna por mitades y se obtuvo que ambos totales tenían varianzas significativamente iguales ($t = 3,076$ y $p < 0,05$), por lo que se procedió a utilizar el coeficiente de confiabilidad de Spearman-Brown que dio como resultado un valor de 0,93.

Para la confiabilidad por covarianza de ítems se realizó la prueba Alfa de Crombach, porque el cuestionario consta de ítems politómicos. Se obtuvo un coeficiente de 0,93.

Análisis de la validez

Como se explicó anteriormente, para calcular la validez de contenido se les pidió a doce jueces, profesionales en psicología, que evaluaran la pertinencia de los ítems de manera que permitan predecir el bullying en relación a los rasgos presentados en el marco teórico. Luego se obtuvo el valor V de Aiken con los 30 ítems propuestos en un comienzo. Todos los valores obtenidos pasaron el 0,70, menos 4 ítems que fueron descartados. Para la validez de constructo se procedió a realizar un análisis factorial de tipo exploratorio. Para este análisis se encontraron los siguientes resultados acerca de la muestra

En el análisis factorial se obtuvieron 4 factores que explican el 52,569% de la varianza total del test. Se realizó una rotación de tipo Oblimin Directo, que

considera los factores como dependientes, según la teoría e investigaciones revisadas se espera que los factores estén asociados, ya que todos miden el bullying (Tabla 1).

Se han considerado los valores de las correlaciones moderadas y altas (a partir de 0,45) por lo tanto, no habría que descartar ningún ítem, ya que todos correlacionan con algún factor.

En ese sentido, en la siguiente tabla se muestra la distribución de los ítems según el factor en el que fueron asignados y la nomenclatura del mismo (Tabla 2):

Tabla 1. Matriz de factores rotados

	Factores			
	1	2	3	4
Ítem1	0,582		0,636	
Item2			0,762	
Item3				0,537
Item4		0,623		
Item5		0,649		
Item6			0,474	
Item7	0,701			
Item8	0,465			0,708
Item9	0,660		0,535	
Item10		0,713		
Item11		0,763		
Item12	0,728			
Item13	0,782			
Item14	0,708			0,464
Item15		0,736		
Item16	0,530	0,687		
Item17		0,716		
Item18	0,458	0,592		0,509
Item19	0,615		0,620	
item20	0,705			
Item21	0,569		0,628	
Item22				0,795
Item23	0,662			
Item24		0,717		
Item25	0,603	0,487	0,658	
Item26	0,684	0,474		0,470

Método de Extracción: Análisis de componentes principales.

Método de Rotación: Oblimin Directo con normalización Kaiser.

ARTÍCULO ORIGINAL

Se realizó un análisis factorial de tipo confirmatorio para identificar si el modelo propuesto es adecuado para la predicción del bullying. Se utilizó el programa estadístico AMOS 5, se utilizaron los 3 ítems con mayor carga factorial de cada factor lo que se muestra en la Tabla 3.

Otros análisis pertinentes

Se realizó además, un Análisis Discriminante para conocer la capacidad predictiva del test. Para ello se utilizó una lista de chequeo con 13 indicadores conductuales sobre el bullying se entrevistó se entrevistó a tutores, profesores y a 2 alumnos elegidos por los profesores por cada salón. Se detectaron 36 alumnos considerados agresores, luego se aplicó el test y al aplicar el análisis discriminante se ubicaron correctamente al 98% de los alumnos (Tabla 4).

Análisis para la Baremación

Para la baremación se realizó una prueba F para conocer si las varianzas del grupo femenino y masculino fueron iguales. Se encontró un valor de 2,526, con una significancia de 0.113. Estos resultados indican que ambos grupos tienen varianzas diferentes. Luego se aplicó la prueba t para varianzas diferentes y se encontró un valor de -1.966 con una significancia de 0.5. A partir de estos resultados se concluye que

Tabla 2. Distribución de los ítems según factor.

FACTOR	# ÍTEMS	NOMENCLATURA
1	8	Psicopatía
2	9	Influencia en los pares
3	6	Impulsividad
4	3	Frialdad Afectiva

Tabla 3. Análisis factorial confirmatorio.

Índices	Coefficiente
Índice General	0.903
Índice de Ajuste incremental	0.651
Índice de Parsimonia	0.795

Tabla 4. Análisis discriminante

	Coefficientes Obtenidos
Muestra extraída	279
Número de agresores	22
Correlación canónica	0,791
Porcentaje de los sujetos predichos correctamente	98,02 %

las medias no son significativamente diferentes, por lo que no hay necesidad para hacer baremos por sexo.

DISCUSIÓN

Globalmente, los resultados obtenidos nos indican que el presente cuestionario resulta adecuado, ya que los análisis pertinentes resultaron satisfactorios con lo propuesto en la teoría revisada.

En el análisis de ítems encontramos que todas las correlaciones ítem – test (de los 26 ítems) son mayores a 0,39 (según los estándares propuestos en clase), por lo que no hubo necesidad de descartarlos. En menor valor obtenido fue de 0,46.

Luego se procedió al análisis de la Confiabilidad. Para esto se comprobó que las mitades no tenían varianzas diferentes, luego se calculó el coeficiente de Spearman-Brown y se obtuvo un valor de 0,93, lo cual resulta alto considerando que el mayor valor posible de obtener es 1. Asimismo, se obtuvo 0.93 en el coeficiente Alfa de Crombach (porque los ítems son politómicos). Ambos resultados son muy favorables para el cuestionario ya que indican que tienen alta confiabilidad (Oviedo y Arias, 2005).

Para el análisis de Validez de Contenido, se ubicó 12 profesionales en psicología, de algunas Universidades de Lima. Se les entregó un cuestionario donde tenían que calificar los 30 ítems propuestos en un comienzo, se descartaron 4 ítems porque obtuvieron valores menores de 0,70, los restantes 26 obtuvieron valores mayores a 0,70, por lo que no fueron descartados. Estos 4 ítems no medían el constructo *bullying* ni tenían una redacción clara.

Para la validez de constructo se realizó en primera instancia una prueba KMO de adecuación muestral y se obtuvo un valor de 0,95, que nos indica que la muestra es muy adecuada para el respectivo análisis factorial; además se realizó una prueba de esfericidad de Bartlett y se obtuvo un Chi cuadrado de 4866,784 con una significancia de 0,00, lo que revalida los datos del análisis factorial, mostrando que los datos son factibles de ser factorizados. Se realizó un análisis factorial de tipo exploratorio con los 26 ítems para encontrar las agrupaciones correspondientes y darles nomenclatura. Se hallaron 4 factores que explican el 52,569% de la varianza total del test, lo que resulta moderado.

Se pidió una rotación varimax para conocer la distribución de los ítems en factores independientes,

ARTÍCULO ORIGINAL

sin embargo, luego se procedió a calcular una rotación de tipo Oblimin directo, ya que según la teoría revisada todos los ítems están asociados porque miden el mismo constructo y no se espera independencia entre ellos. Esta rotación ubica todos los ítems dentro de los 4 grupos. Luego se hizo una revisión lógica de los ítems y se encontró que se habían agrupado en 4 factores.

El factor psicopatía esta soportado en las investigaciones de Cerezo (2001), Lykken (Citado por Herrero, et al.), Estarellas, et al., y Connolly y O'Moore (2002), ya que está presente en la conducta antisocial y en los agresores en el bullying.

El factor impulsividad esta soportado por las teorías e investigaciones de Unnever y Cornell (2003) ya que encuentran como factor de riesgo para el bullying la ausencia de autocontrol y el diagnóstico de TDAH.

El factor influencia en los pares esta soportado por las investigaciones de Cerezo (2002 y 2001) y Thunfors y Cornell (2006), ya que encontraron que los agresores son los más populares de su grupo de pares y tienen mayor liderazgo que todos los demás alumnos. El factor frialdad afectiva engloba ítems relacionados a la falta de empatía y el poco sobresalto, estos criterios fueron propuestos por Paredes (2002) como aspectos patológicos asociados a la conducta antisocial. Este factor podría encajar con el de Psicopatía, sin embargo, el análisis factorial lo ubica como un factor distinto.

Con estos factores se procedió a realizar un análisis factorial de tipo confirmatorio para conocer el verdadero ajuste del modelo propuesto con la realidad.

Se obtuvo un coeficiente general de 0.903, este índice nos indica que tanto se ajusta el modelo a la realidad. El coeficiente obtenido informa que el modelo es óptimo para la explicación de los factores asociados al constructo *Bullying*. Con relación al índice de ajuste incremental, podemos afirmar que el modelo supera el modelo nulo (nulo), es decir, que los 4 factores propuestos son adecuados para explicar el *Bullying*, ya que se obtiene como coeficiente 0.651. Finalmente, el índice de parsimonia obtenido (0,795) nos indica que el modelo propuesto es suficientemente sencillo.

Se realizó un análisis discriminante para conocer la fuerza predictiva del cuestionario y se halló que un 98% de la muestra fue ubicada adecuadamente en el grupo *agresor o no agresor*. Para esto se decidió utilizar la lista de chequeo para conocer previamente los dos

grupos de alumnos, luego se realizó un muestreo probabilístico y se extrajo el 60% de la muestra para realizar el análisis discriminante. Además, se encontró un coeficiente de correlación canónica de 0,791.

Finalmente se realizó una contrastación para conocer si las medias son significativamente diferentes en varones y mujeres. El valor obtenido para la t (luego de realizar la prueba F y obtener que las muestras tienen varianzas diferentes) fue de -1.966 con una significancia de 0.5, por lo que se confirmó que las medias no eran significativamente diferentes, coincidiendo con lo encontrado por Boulton y Smith (1994), Chrach, Pepler y Ziegler (1995), Hoover, Oliver y Hazler (1992) y Melton y Cols. (1998), citados por Fleming y Towey (2002), ya que afirman que hombres y mujeres tienen la misma frecuencia del *Bullying*, pero que difieren en el tipo de manifestación. Sin embargo, hay otras investigaciones que proponen lo contrario, como la de Ohsako (1997) y Olweus (1993).

CONCLUSIONES

- La validez de contenido del cuestionario resulto favorable para 26 de los 30 ítems propuestos.
- La validez de constructo mediante el análisis factorial exploratorio dio 4 factores que explican el 52,568% de la varianza total del test.
- La validez de constructo mediante el análisis factorial confirmatorio dio como resultado índices favorables para el cuestionario.
- Los índices de homogeneidad de los 26 ítems resultaron óptimos.
- La confiabilidad por mitades, utilizando el coeficiente Spearman-Brown y el coeficiente alfa de Crombach fue muy alta.
- La fuerza predictiva del test es muy alta ya que la mayoría de sujetos fueron ubicados correctamente en los grupos.
- Los baremos fueron construidos sin diferencias por género, ya que se encontró que las medias no son significativamente diferentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Alarcón, R. (1991). *Métodos y diseños de investigación del comportamiento*. Lima, Perú. Fondo editorial de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.
2. Cerezo F (2001). Variables de personalidad asociadas en la dinámica bullying (agresores versus víctimas) en niños y niñas de 10 a 15 años. *Rev Elect Interuniv Form Profr*; 5(1). (Citado en abril del 2009) Disponible en: <http://www.um.es/facpsi/analesps/v17/>

ARTÍCULO ORIGINAL

- v17_1/04-17_1.pdf
3. Cerezo, F. (2002). *El bullying y su relación con las actitudes de socialización en una muestra de adolescentes*. (Citado en abril del 2009) Disponible en: http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1227717262.pdf
 4. Connolly, I. & O'Moore, M. (2002). Personality and family relations of children who bully. *Personality and Individual Differences*, 35,559–567.
 5. Craig, W.M. (1998). The relationship among bullying, victimization, depression, anxiety, and aggression in elementary school children. *Personality and Individual Differences*, 24,123–130.
 6. Craig, W. & Pepler, D. (2003). Identifying and Targeting risk for Involvement in Bullying and Victimization. *Can J Psychiatry*, 48, 9.
 7. Daft, R. (2006). *La experiencia del Liderazgo*. México DF. Thomson Del Solar, S. (2006) *Liderazgo y Autoritarismo en la escuela*. (Citado en abril del 2009) Disponible en: <http://marcialperezherrera.blogspot.mx/2008/02/liderazgo-y-autoritarismo-en-la-escuela.html>
 8. Espelage, D. (2003 – 2004). *La intimidación en el comienzo de la adolescencia: La función del grupo social*. ERIC Digests (Citado en abril del 2009) Disponible en: <http://www.ericdigests.org/2003-4/grupo.html>
 9. Espelage, D.L.; Holt, M.K., & Henkel, R.R. (2003). Examination of peer group contextual effects on aggressive behavior during early adolescence. *Child Development*, 74, 205-220.
 10. Estrelles, R.; Gracia, E.; García, F. & Preito, J. (1989) Variables predictoras de la Conducta Antisocial. *Revista de Psicología Universitas Tarraconenses*, 11(1).
 11. Fleming, M. & Towey, K. (Editors). (2002). Educational Forum on adolescent health: Youth bullying Chicago: American Medical Association.
 12. Goleman, D. (1998). *La inteligencia Emocional*. Buenos Aires: Vergara Editor SA.
 13. Hernández, M. & Sevilla, C. (2006). *El perfil del alumno agresor en la escuela*. Trabajo presentado en el Congreso Internacional Virtual de Educación de la Universidad de Murcia. Murcia, España (Citado en abril del 2009) Disponible en: <http://www.acosomoral.org/pdf/E1%20perfil%20del%20alumno%20agresor%20en%20la%20escue.pdf>.
 14. Herrero, O., Ordoñez, F., Salas, A. & Colom, R. (2002). Adolescencia y Comportamiento Antisocial. *Psicothema*, 14(2), 340-343. (Citado en abril del 2009). Disponible en: <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?ID=729>
 15. Ibáñez, M. (1997). Sesgo y Consistencia Interna de la escala revisada de Psicoticismo: Implicaciones Conceptuales. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 2(1). (Citado en abril del 2009) Disponible en: <http://reme.uji.es/articulos/aorteg845221098/texto.html>.
 16. Oviedo, H. & Arias, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente Alpha de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34 (4), 572-580. (Citado en abril del 2009) Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v34n4/v34n4a09.pdf>
 17. Oshako, T. (1997). *Violence at School: Global Issues and Interventions*. International Bureau of Education. (Citado en abril del 2009). Disponible en: www.ibe.unesco.org/publications/SalesPublications/salespdf/Oshako.pdf
 18. Papalia, D. (2001). *Desarrollo Humano*. Bogotá, Colombia: Mc Graw Hill.
 19. Paredes, E. (2002). *La enfermedad mental: aspectos psicopatológicos y semiológicos*. Lima, Perú: Libro Amigo.
 20. Pellegrini, A., Bartini, M. & Brooks, F. (1999). *School Bullies, Victims and Aggressive Victims: Factors related to Group Affiliation and Victimization in Early Adolescence*. *Journal of Educational Psychology*, 91(2), 216-224.
 21. Ramirez, G. (2007). *Liderazgo Desarrollador*. Maestría realizada en la Universidad del Valle de México; México DF. (Citado en abril del 2009) Disponible en: <http://www.lajornadamorelos.com/index.php?name=PNphpBB2&file=viewtopic&p=2604&POSTNUKESID=8a0639f9bd748ddcc9c250e9cc a1a1f1>
 22. Ruiz, J. & Cano, J. *Psicoterapia y Personalidad*. *Revista Psicología*. (Citado en abril del 2009) Disponible en: <http://www.psicologia-online.com/ESMubeda/Libros/Personalidad/personalidad2.htm>
 23. Thunfors, P. & Cornell, D. (2006, August). Popularity of middle school bullies. Poster presented at the presented at the American Psychological Association National Convention. New Orleans.
 24. Unnever, J., & Cornell, D.G. (2003). Bullying, self control, and ADHD. *Journal of Interpersonal Violence*, 18, 129-147. (Citado en abril del 2009) Disponible en: <http://youthviolence.edschool.virginia.edu/research-publications.htm>